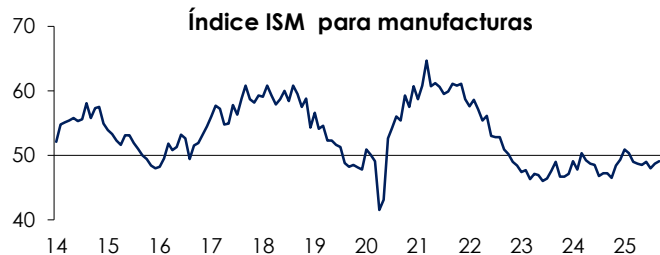


Estados Unidos

Manufacturas en contracción

El índice manufacturero ISM se ubicó en 49.1 en septiembre, por arriba de 48.7 en agosto, lo que confirma una contracción moderada en la actividad. La caída en nuevos pedidos a 48.9 sugiere que el avance difícilmente será sostenible. El empleo siguió contrayéndose con 45.3, mientras que los precios pagados permanecen elevados en 61.9.



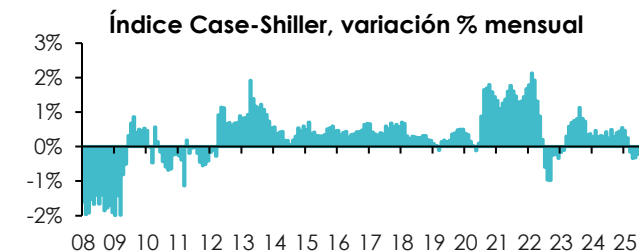
ISM servicios se estanca

La actividad del sector servicios se estancó en septiembre en 50 puntos, en comparación con la expansión de 52 registrada en el mes anterior. Registró debilidad en la actividad empresarial y empleo aún en contracción. El ISM de servicios cayó a un nivel neutral, reflejando un entorno de crecimiento moderado y presiones de precios persistentes.



Debilidad en el mercado inmobiliario

El índice S&P Case-Shiller 20 ciudades de precios de vivienda se ubicó en 1.8% anual en julio, por debajo del 2.1%, confirmando la tendencia de desaceleración del sector. El índice retrocedió 0.1% mensual, por quinto mes consecutivo, con la mayoría de las principales áreas metropolitanas mostrando caídas.



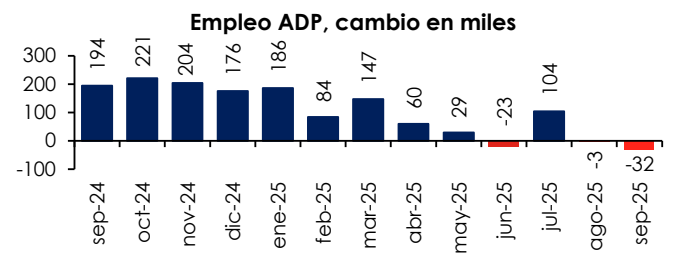
Mercado laboral pierde fuerza

Los JOLTS de agosto confirman la tendencia de enfriamiento en el mercado laboral. Las aperturas se ubicaron en 7.23 millones, reflejando menor demanda de empleo. El número de desempleados se colocó en 7.38 millones. Con ello, la relación entre aperturas y desempleados se colocó en 0.98, tercer decremento consecutivo y primer registro menor a 1 desde la pandemia.



Débil reporte de ADP

El reporte de ADP mostró en septiembre una caída de 32 mil empleos privados. La baja se concentró en servicios, parcialmente compensada por avances en educación y salud. Por tamaño de empresa, las pequeñas y medianas redujeron personal, mientras que las grandes lograron sumar plazas.



Perspectivas

En México, las cifras de demanda agregada a julio confirmaron la pérdida de tracción de la economía: el consumo privado retrocedió tras varios meses de relativa resiliencia, y esta caída podría exacerbarse en adelante, en línea con la caída de 8.3% anual en las remesas de agosto, la debilidad en las ventas internas de vehículos (que en septiembre apenas repuntaron 0.3% anual, acumulando un retroceso de 0.6% en el año) y la desaceleración en el financiamiento bancario al consumo. Por su parte, la inversión fija bruta registró una caída más profunda, reflejo de la contracción del crédito a empresas y de la incertidumbre sobre el entorno macroeconómico y comercial, lo que sigue limitando la capacidad de expansión productiva. Estos datos consolidan la lectura de un mercado interno debilitado, en el que, si bien el empleo formal mantiene cierta resiliencia, la calidad de los puestos y el dinamismo del ingreso disponible resultan insuficientes para sostener el gasto. En consecuencia, el cierre de 2025 se perfila con un estancamiento económico y con presiones adicionales para la política monetaria de Banxico, que debe enfrentar una inflación subyacente todavía elevada.

En Estados Unidos, los indicadores publicados esta semana confirmaron que la economía atraviesa una fase de enfriamiento más evidente. El ISM manufacturero se mantuvo en zona contractiva (49.1 puntos en septiembre), mientras que el reporte de ADP sorprendió con una pérdida de 32 mil empleos privados, lo que refuerza la señal de un mercado laboral más frágil tras la caída en vacantes y la desaceleración en contrataciones. A esto se sumó el retroceso en solicitudes hipotecarias y la caída en precios de vivienda, que mostraron la sensibilidad de los hogares al repunte en tasas de interés y confirmaron la fragilidad del sector inmobiliario. La confianza del consumidor también retrocedió, reflejando mayor preocupación por la inflación. Adicionalmente, el cierre parcial del gobierno federal introduce riesgos adicionales en la publicación de estadísticas clave. Con ello, el panorama hacia el cierre del año luce menos favorable para el consumo y la inversión, en un contexto en que la Reserva Federal enfrenta la disyuntiva de seguir relajando la política monetaria mientras las tensiones fiscales y comerciales amplifican la incertidumbre.